

## LA TRADICIÓN SE IMPONE AL PESIMISMO

+ **La buena evolución que suele mostrar la economía andaluza en los inicios de año se impone a las tendencias depresivas que se consideran desatadas por la invasión rusa de Ucrania**

4 junio 2022

La economía andaluza suele mostrar de forma habitual una **evolución positiva en los primeros meses del año**, hasta el inicio del verano, para entrar en otra fase recesiva a partir de septiembre y volver a la mejoría en diciembre. La intensidad de estas variaciones, tanto de mejora como de empeoramiento, depende de la corriente profunda en la que se inserta la economía de cada momento y, solo si ésta es muy fuerte, se sobrepone a la primera.

En este momento, no obstante, hay **dos corrientes profundas que están incidiendo en la marcha de la economía** en general, y de la andaluza en particular, que son por un lado **la recuperación de la crisis de la pandemia** y por el otro la nueva dinámica que se está abriendo paso con **la crisis provocada por la invasión rusa de Ucrania**; se trata, obviamente, de dos corrientes contrapuestas, cuya incidencia debe ejercerse sobre la más estacional mejoría de los meses de preparación del verano.

Hay una **cuarta circunstancia** que, en mi opinión, también marca los tiempos actuales, que es el hecho de que la recuperación de la Gran Crisis de los últimos años de la primera década de este siglo y los primeros años de la siguiente no hubiese supuesto, en su momento, el acercamiento a los niveles previos a esa Gran Crisis, quedando incompleta la recuperación con la llegada de la crisis sanitaria en marzo del año 2020; esa circunstancia, me parece que contribuye a que **la recuperación de estos meses se muestre con la gran fortaleza con que lo está haciendo**, en especial en cuanto a los indicadores del mercado laboral.

¿Dónde está esa gran fortaleza? En cuanto a los trabajadores en situación de legalidad (afiliados a la Seguridad Social), en el hecho de que **solo en siete meses se hayan establecido dos nuevas marcas** nunca alcanzadas con anterioridad, pasando de 3,2 a 3,3 millones en el breve plazo de unos meses (de noviembre a mayo). En cuanto al paro registrado, en alcanzar en este **último mes la tercera cifra más baja** de todo el larguísimo periodo que va **desde enero de 2009 hasta hoy** (solo el primer mes de ese periodo y julio de 2019 las han tenido más bajas). Claro que si nos fijamos en la consecuencia de esto último (es decir, que los años anteriores a 2009 el paro era más bajo que ahora) y le añadimos el hecho de que la afiliación en los últimos meses de 2007 y primeros de 2008 ya

se acercaba a la cifra señalada como el primer hito de estos últimos años (los 3,2 millones), queda patente la **cierta relatividad del crecimiento actual**. Es decir, nos ha costado 14 ó 15 años volver no a donde estábamos antes sino a una situación algo peor: **tenemos unos 200.000 parados más que en aquéllos buenos años y solo unos 150.000 afiliados más**. Nos falta, pues, aún bastante para poder considerar buenos también estos nuevos tiempos.

Pero esta visión en el largo plazo no puede tampoco obviar que el **crecimiento interanual de la afiliación** se mantiene por tercer mes consecutivo en los **150.000 trabajadores y en tasas del entorno del 5%**, al tiempo que **la reducción del paro** en términos también interanuales está **por encima de las 180.000 personas en los últimos seis meses, con tasas de alrededor del 20%**. Esto indica que, cuando menos, algunos de los cambios efectuados recientemente en nuestra ordenación laboral están incidiendo de manera positiva y hacen concebir **esperanzas de que esta fase continúe** de momento, al menos, unos cuantos meses más.

Pero no solo son los indicadores del mercado laboral los que se mantienen en niveles de fuertes incrementos. El Panel de indicadores recoge que **las variaciones positivas se extienden por todas las actividades** de la economía andaluza, con variaciones más destacadas en aquéllas que han sufrido en mayor medida y hasta tiempos más recientes los efectos de la crisis sanitaria. Y en cualquiera de las tres comparaciones que utilizamos en estos análisis: la más cercana en el tiempo (y más afectada por la clásica estacionalidad de una economía como la andaluza tan apegada a periodos concretos del año), la interanual de los últimos datos y la más estable que es la variación media anual.

El resumen es elocuente: **solo cuatro indicadores se mantienen en variación negativa** en la primera de esas comparaciones: los ocupados de la EPA en el primer trimestre, el capital aportado al tejido empresarial, la confianza de los empresarios en la situación y la licitación de obra pública de construcción; algunos son indicadores no recientes y algún otro que suele variar dentro de un abanico muy amplio. Pero la más confiable comparación interanual solo recoge dos en esa situación (la creación de nuevas sociedades y el capital aportado al sistema empresarial) y uno solo en la comparación más estable, la de la media anual (las empresas que entran en situación concursal). Además, las variaciones negativas de la primera comparación se reducen en relación al balance del mes anterior (de 7 a 4), manteniéndose en las otras dos.

Por el contrario, **siguen menudeando las variaciones positivas de fuerte nivel** en las dos comparaciones más significativas, las dos interanuales: dos de ellas aumentan por encima de los tres dígitos y alrededor de la mitad por encima del 10% (y bastante por encima, además). Y estas variaciones son similares a las de los meses pasados, si bien se nota un pequeño agotamiento, que debe relacionarse con los muy elevados niveles anteriores, algo lógico, por otra parte.

Pero antes de entrar en un desarrollo algo más amplio de estos otros indicadores, debemos hacer un comentario sobre los nuevos datos de la evolución general de la economía andaluza durante el primer trimestre del año, aunque éstos queden ya algo antiguos. El **PIB del periodo** tiene un aumento del 0,1% respecto al trimestre anterior y es **el más elevado desde el último de 2019**, el último también completo sin incidencia de la pandemia; pero **queda por detrás de los de los seis trimestres anteriores**, un año y medio que constituye, hoy por hoy, el reto a superar.

En términos de **tasa interanual, la variación del trimestre es de un aumento del 6,8%**, cuatro décimas por encima de la de España y el mismo aumento en relación a la que se dio en el último periodo de 2021. Son cuatro trimestres consecutivos con variaciones positivas frente a los cinco anteriores con tasas negativas, que, además, son mayores que los crecimientos. El crecimiento interanual del periodo tiene como motor al sector de los servicios, que aumentó el 7,6%, con la actividad industrial siguiéndole los pasos de cerca (6,4%) y la construcción y el sector primario algo retrasados (3,1% y 3%, respectivamente). El buen comportamiento del sector industrial está lastrado, no obstante, por el del segmento manufacturero, que solo crece el 2,7%, lo que revela una incidencia muy fuerte del sector energético, apuntando así a la gran subida de los precios energéticos. De la misma manera, en los servicios hay también fuertes diferencias: el comercio, transporte y la hostelería aumentan un 19,5%, las actividades artísticas, recreativas y otros servicios, el 18,1% y, por el contrario, las actividades financieras y de seguros caen el 0,1%, las profesionales suben el 0,8% y las de las administraciones públicas, la sanidad y la educación el 1,5%.

En los componentes de la demanda, la formación bruta de capital aumenta el 5,3%, el consumo regional el 2,5% (desglosado en el 2,9% de los hogares y el 1,6% de las administraciones), mientras que las exportaciones y las importaciones, impulsadas por las subidas de precios, lo hacen en un 28% y 14,2%, respectivamente.

En términos de **media anual, el aumento del PIB se coloca en el 8,1%**, dos décimas por encima del de España y también por encima del que se dio en el último trimestre del año anterior (5,2%), con los servicios igualmente de protagonista (9,6%), la industria en el segundo lugar, con un 6,3% que esta vez tiene a los productos manufactureros en un nivel superior a la media (6,9%) y construcción (1,5%) y agricultura y ganadería (1,1%) aún más atrás que en el interanual del último trimestre.

Recogemos, finalmente, un breve resumen de la marcha de cada uno de los indicadores parciales con que se elaboran estos análisis.

**Exportaciones (marzo).**- Trece meses consecutivos de aumentos interanuales elevados, entre el 14% y el 53%, han llevado la media anual de una caída del 13,6% a un aumento del 30,9%, aunque en el último mes ya se ha cambiado la tendencia creciente de

ésta por una negativa de varias décimas; la subida de marzo es del 21,4%. En buena medida, las fuertes subidas están motivadas por los precios más altos de las mercancías. Las importaciones han subido incluso más. En España, los crecimientos son unos 4 puntos porcentuales más bajos.

**Paro registrado (mayo).**- La cifra de parados de mayo es la más baja desde hace más de trece años, con excepción de un mes, pese a estar aún por encima de los tres cuartos de millón de personas. En el corto plazo, el ritmo de reducción empieza a ser menor que el de España, con una caída del 20,7% en términos interanuales, dos puntos más bajo que el de todo el país, pero la media anual sigue subiendo al ser ahora del 17%, pero también es ya inferior a la tasa de España; las reducciones son fuertes en todos los sectores.

**Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (mayo).**- Por primera vez, los trabajadores afiliados a la Seguridad Social superan en Andalucía los 3,3 millones; en relación al mes anterior hay un incremento del 1% (159.600 afiliados más), similar al del mes anterior, al igual que la variación interanual, que es del 5%; ambas tasas son similares a las de España; la variación media anual, que es del 4,5% en Andalucía, es dos décimas mayor que su equivalente de España.

**Sociedades mercantiles (marzo).**- Este suele ser un buen mes para este indicador, cuando no incluye la Semana Santa, como ha ocurrido este año. Así, aunque hay menos creaciones de sociedades que en el año pasado (9%), tiene la segunda mejor cifra en este mes desde, al menos, 2010, y también la segunda en cualquier mes desde la misma fecha. En el trimestre hay solo un aumento del 1,2% y otro del 20,2 % en media anual. En cuanto a aportación de capital, en el trimestre cae un 22,1%, pero se mantiene la buena tendencia anual, con aumento del 66,1%, muy por encima del de España.

**Empresas inscritas en la Seguridad Social (abril).**- En el mes hubo cerca de 3.500 empresas más que el anterior (1,4% de aumento) y casi 10.400 más en la comparación interanual, un aumento del 4,3% que es el cuarto mayor desde 2013; no obstante, el aumento medio interanual baja unas décimas, hasta el 2,9%, debido al fuerte incremento del comienzo del año pasado. En los cuatro primeros meses de este año, las empresas de tipo jurídico aumentan tres veces más que las de persona física (3,7% frente al 1,2%) y sus empleados unas ocho veces más, y tanto empresas como empleados aumentan más en Andalucía que en España.

**Licitación de obra pública de construcción (marzo).**- Marzo tuvo una cifra de casi 200 millones de euros, más baja de la media mensual en este momento, aunque supuso un aumento del 21,5% en tasa interanual. De esa forma, en los tres primeros meses se registra una licitación algo superior (el 0,6%) a la del mismo periodo del año pasado. Pero el reto de superar la cifra de todo el año se presenta difícil, y dependerá de alcanzar en algunos

meses los niveles de julio y agosto del año pasado, 911 millones entre los dos, cifra muy por encima de la total del primer trimestre, 725 millones.

**Producción industrial (marzo).**- Aunque mantiene la tendencia de crecimiento, la actividad industrial en Andalucía evoluciona sin continuidad, con tirones en periodos puntuales, que determinan que, tras la muy fuerte caída del año 2020, la recuperación no alcance el nivel perdido. Los cuatro meses anteriores a marzo conformaron el último tirón, con crecimientos interanuales en una media del 10%, pero el último solo ha alcanzado el 2,4%, por lo que el avance en la media anual vuelve a ser menor que en febrero, aunque aún queda por confirmar lo que ocurra en los próximos meses.

**Cifra de negocio en la industria (marzo).**- Sigue aumentando con fuerza la cifra de negocio de la industria andaluza, con una tasa en este mes del 24,3%, menor que casi todas las de los meses anteriores; no obstante, el crecimiento medio anual sigue subiendo (ahora el 34,6%), aunque ya con menos fuerza que en meses anteriores. Todas las variaciones en Andalucía son mayores que sus correspondientes en España, destacando en esta diferencia el que la media anual solo crece el 20,5% en el total nacional, 14 puntos menos que en Andalucía.

**Actividad sector servicios (marzo).**- La cifra de negocio de los servicios en marzo alcanzó el índice más alto de los últimos años (136,6), con la única excepción del mes de diciembre pasado, aunque seguramente tenga importancia en ello el alto nivel de precios alcanzado. Hay que precisar que en los últimos años antes de la Gran Crisis se dieron varios meses con índices más altos e incluso el de marzo de 2007 estuvo muy cerca del nivel actual. En cuanto a los índices medios anuales, el actual (121,8) está ya por encima de los que se dieron en los meses inmediatos a la pandemia, pero aún tienen un diferencial negativo bastante elevado con todos los meses del trienio 2006-2008, algo que en España sí ha ocurrido. En cuanto a los índices de ocupación, el de marzo (105,1) está todavía por detrás del de los meses previos a la covid-19 y, junto al índice medio anual (104,1), tienen un retraso muy superior respecto a los años finales de la primera década del siglo.

**Alojamientos en establecimientos hoteleros (abril).**- Siguen los muy elevados incrementos interanuales, entre el 400% y el 700% en los totales y de más del 1.000% en los datos de extranjeros en el mes, con los del cuatrimestre algo más bajos y los medios anuales por encima del 200%. En relación al año 2019, los datos del mes son solo unas caídas del 7,6% en viajeros y del 9,4% en pernoctaciones, elevándose al 16,4% y 19,5% en los datos del cuatrimestre. En general, las variaciones de España son algo menores.

**Gasto de los turistas extranjeros (marzo).**- Cerca de 750 millones de euros de gasto tuvieron los turistas extranjeros en este mes, lo que significa un aumento del 1374% en tasa interanual, del 125% sobre el mismo mes de 2020 y un 15% menos sobre la cifra de 2019. En cuanto al gasto medio por persona, alcanzó en el mes los 123 euros, con un

aumento del 35,9% sobre el mismo mes del año pasado y el 78,3% respecto a la media española. En los primeros tres meses del año, alcanza los 113 euros, con un aumento del 24,4% en tasa interanual y el 80,7% respecto al gasto de España.